



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIX

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 11319

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

## REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SÁBADO 29 DE JULIO DE 1893

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## EL MAL EJEMPLO

Era cosa sobradamente extraña que no repercutiera en la capital bilbaína el grito antipatriótico lanzado al aire en un momento de impetuoso despecho por unos cuantos seres degenerados que en presencia de gentes extranjeras han maldecido lo que obliga al hombre a toda clase de sacrificios, la patria; pero ya han contestado los bizcañarras al grito de los catalanistas.

El telégrafo nos ha traído la nueva de ese bochorno, diciéndonos que en el Ayuntamiento de la capital de Vizcaya algunos concejales han hecho manifestaciones separatistas.

No es nuevo el caso; en momentos más graves para la patria, cuando agredida por la traición de sus ingratos hijos y asediada por enemigo extraño que le quintuplicaba las fuerzas, se revolvía en círculo sangriento, siendo la admiración de todo el mundo, antipático grito rasgó el espacio, hiriéndola. El suceso alcanzó gran resonancia; el grito aquél, primero que daba en el interior de la península el criminal separatismo, sonaba á sacrilegio; y era tan monstruoso, que no pudiendo comprender la mente que en momentos de pruebas tan terribles hubiera seres que insultaran la patria, los reputó por locos.

Dementes son los que ponen la mano en la mejilla de su madre; dementes son los bizcañarras que instigaban á los soldados españoles para que no fueran á Cuba cuando la patria reclamaba refuerzos; dementes los que en la capital catalana han dado el triste espectáculo que han presenciado con repugnancia aquellos mismos en cuyo quesoquise daban dementes los que desde el consistorio á donde llegaron á favor de leyes españolas re-

niegan de la patria pugnando por separarse de ella. Asqueroso es el delito perpetrado, pero no queda impune. Con las manifestaciones antiespañolas quisieron algunos catalanistas congratarse con los franceses y en vez de obtener la gratitud de éstos, han obtenido la condenación unánime de la prensa francesa que rechaza indignada la manifestación catalanista.

Sin duda ni en Barcelona ni en Bilbao tendrá grandes raíces el separatismo; pero someras ó profundas, hay que desarraigár esa planta maldita que nos llena de rubor el rostro y que amenaza con graves peligros para el porvenir.

## REVISTA BURSÁTIL

De los ocho días transcurridos desde nuestra anterior, tres han sido festivos, sin bolines por acuerdo de la junta-directiva; con este motivo, y la ausencia cada día más importante de especuladores, los negocios van disminuyendo, pero es de notar la firmeza con que los precios se sostienen, apesar de las fajas por que va pasando el proyecto de arreglo de las Deudas; en su discusión en el Congreso y la hostilidad con que le recibe el Senado.

Por fin pa sea que el Banco y el ministro de Hacienda han venido á un acuerdo, y todo marchará como una seda.

La venta del 4.º á fin de mes, á la liquidación subirá efecto del descubier-to, y después la caucuta y lo inesperado decidirán el rumbo que ha de tomar, puesto que el cambio no puede estar estacionado.

Las diferencias habidas en los valores desde nuestra anterior revista, son las siguientes:

4.º Interior, 0,17 1/2 más alto, cerrando á 52, 87 1/2.º

4.º Exterior, 0,15 id. id. id. á 68,90 idem.

4.º Amortizable, 0,35 id. id. id. á 0,20 id.

Actuantes, 0,35 id. id. id. á 94, 5 id.

Filipinas, 0,10 id. id. id. á 98,10 id.

Cubas de 1896, 0,15 id. id. id. á 70, 5 id.

Cubas de 1890, 0,10 id. id. id. á 59, 0 id.  
Banco de España, 3,50, id. id. id. á 409,50 id.  
Acciones de Tabacos, 5,50 id. id. id. á 301 id.  
Francos, 0,40 id. id. id. á 23 id.  
MERCURIO.  
Madrid 26 Julio 1.º 99.

## CRÓNICA MADRILEÑA

Madrid convertido en colosal parrilla nos tuesta sin compasión... ¡Felices los que se alejan de aquí en busca de las brisas salitrosas de las playas, de los aires frescos y embalsamados del Norte!

Los pobretones, los que tenemos holgura en la bolsa... por estar vacía, sufrimos con paciencia que le dá ciento y raya al bonismo subdiacano, los rigores estivales.

Si durante el día las caricias febeas — que diría Gello — hacen antipática la vida madrileña, por la noche, el Prado y Recoletos, con sus legiones de cursis, y la plaza de Oriente con su público mas heterogéneo y mas llanote, le dan rebozos gratos, pues además del airecillo que sopla, refrigerado al pasar las lomas del Guadarrama, se convierten en centros de chicollos entre ellos y ellas, y de tertulias nostálgicas para los señores graves.

Ciertamente no nos podemos quejar de fiestas al aire libre: verbena tras verbena, con el aditamento de una porción de *kermess* desparramadas por los barrios cortosinos, nos están invitando al recreo y á la juerga.

Ahora le toca en turno á la verbena de Santiago y la gente no ha estado perezosa para animarla: hay gran animación por las calles donde se celebra, y el público disurre con anda lara calmosa flagoreando los tenderetes y puestecuelos que alineados á la acera hay á uno y otro lado, brindando los *torraos*, las clásicas roscuillas y los juguetes infantiles.

Los sandías de pulpa aguamosa y roja y los melones, mostrando en su colta el jugo de su carne dulzona, son la nota típica de esta verbena.

Bailes de jornguillos, que son tan característicos en los regocijos populares, muy pocos; en cambio las tabernas emplazadas en el real de la fiesta, que no son pocas, rebosantes de público.

## SUCURSAL

DE LA

GRAN JOYERIA Y RELOJERIA DE MALAGA

LA PERLA

HOTEL DE ROMA — SALÓN BAJO

TEMPORADA DE FERIA HASTA EL 8 DE AGOSTO

Cuando no Terpsicore, Baco... ¡Beneficios de la mitología.

Todavía está sobre el tapete la cuestión de los prisioneros de Filipinas: no se ha adelantado un paso.

El gobierno haciendo caso omiso y prostando oídos de mercader á las lamentaciones de madres y esposas, que transidas por el dolor reclaman la libertad de sus hijos y esposos respectivos, no hace otra cosa que responder con dilaciones que no tienen excusa cuando de la libertad y tal vez de la vida de españoles se trata.

Désele á Aguinado lo que pida; no se detonga el gobierno en vanas fórmulas canoillerescas negándose á enviarle un embajador extraordinario por considerár que es demasiado honor para el cabeçilla tagalo, porque después de todo ha conseguido lo que nosotros no hemos logrado: tener á raya á los yanquis.

Y si esta resistencia del gobierno no fuera solamente la causa de tal dilación — que todos lamentamos — si como algunos han pretendido fuera cuestión de dinero, ahí tenemos los 20 millones de dólares que como indemnización nos dieron los norteamericanos.

Hemos pasado ya desgraciadamente de la época en que nos estaba permitido dictar órdenes á los demás y debemos acomodarnos á las circunstancias; es necesario transigir y aun á costa de nuestro infundado orgullo procurar por todos los medios posibles libertar á esos desgraciados que estuvieron prontos á sacrificar su vida en defensa de la patria.

Desgraciadas familias de los prisioneros de Filipinas, perseverad en esa actitud que habeis adoptado, que vuel-

tra causa, por lo simpática y justa, se abre camino por sí sola sin necesidad de defensores extraños!

Continúa la poltola adquiriendo patente de inepta, pues aun cuando de antiguo la fama nada abonaba en su favor, de esperar ora que se hubiera ido despabilando.

El timo que dos días pasados dieron á 12 infelices sagadores gallegos, por lo olímpico y desvergonzado se hace acreedor á mayor censura.

Si la propiedad no está muy garantida la salud pública no está mas segura: continúan diariamente las intoxicaciones por las adulteraciones de la leche, el vino y otros artículos... y las autoridades tan frescas, que es algo así como un cojmo de frescura en este Madrid donde los adoquines queman y el asfalto se derrite.

Y nada más; hasta la próxima  
GAROL-TRUJILLO.  
Madrid 26 Julio 99.

## Curiosidades

Barba.—Barberos



TIENDA DE UN BARBERO  
(Caricatura francesa del siglo XVIII)  
En todos tiempos ha sufrido muchas variaciones el uso de la barba. Heván-

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 476

LA PRINCESA DE LOS URSINOS 477

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 480

—Acepto la disculpa porque es bastante; pero esa mujer usa del nombre del rey de una manera que mete miedo.

—Esa mujer es una miserable que se atreve á todo.

—¡Ah! ¡tal os ha sucedido con su alteza, que no veis ahora en ella mas que á una miserable audaz?

—¡Ah, señora! vengo aturrido, irritado, loco: jereéis que ha llegado hasta el punto de mandar que me mate á un saltador, á un canalla, José Díaz el Bizarro, picador de su majestad, y que según he visto y oído, es desde hace muchos años amante secreto de la princesa, cómplice con ella de grandes crímenes?

—¡Ah! esto es grave; me parece que hemos ganado con que la señora princesa os lleve consigo.

—¡Al no sabeis cuando hemos ganado la de los Ursinos es mujer perdida.

—Contadme, contadme, don Juan, dijo con impaciencia Ursula; pero no os fatigueis, señores

### IV.

Santivañez se sentó, y comprendiendo la impaciencia de Ursula, sacó de un bolsillo de su casaca la cartera de Bizarro.

—Examina! eso que yo no he tenido tiempo de examinar, porque acabo de robarlo.

—¿De robarlo, amigo mio? dijo Ursula, apoderándose de la cartera y abriéndola: ¿cómo? ¿os habeis metido á ladroa?

—No he podido hacer mas por vos, que espero me favorezeais, á fin de que la princesa no impida mi felicidad con la rabia de mis ancores. En esa cartera deben estar las pruebas con las cuales triunfaremos definitivamente de la de los Ursinos.

—Vemos, dijo Ursula abriendo un papel; ¡ah! una lista de los empleados del picadero: esto no sirve; veamos este otro: un memorial de uno que solicita ser empleado en el picadero de su majestad. Una carta al tio Manzampulas, verdugo de la villa de Madrid. Vemos.

Peró Ursula leyó para sí lo siguiente:

Me ruega que nada haga contra tu Ursula, y me amenaza. Siendo mucho que nuestra amistad se rompa por esta; porque podrá suceder muy bien que si tu Ursula es fielista á mi Azuena, rompa por todo. No esperaba cuando acabo de hugar á Madrid esta exigencia tuya, ni mucho menos tus amenazas; por que no puedes revelar, sin perderle, los malos pasos en que hemos andado juntos: tu tenias que atender á tu Ursula, y yo tenia que atender á mi

continúe leyendo esto: este es otro secreto que no me pertenece.

—¡Oh! vos, señora, podeis hacer lo que os parezca mas conveniente, dijo resignándose Santivañez, aunque de buena gana hubiera querido conocer aquellos secretos.

Ursula acabo de leer en silencio aquella carta.

Santivañez notó que el semblante de la jóven se iba iluminando con una alegría creciente á medida que leía.

Guardó aquella carta con el mismo cuidado que la primera, como si hubiera guardado un tesoro.

Leyó con un interés mayor una tercera carta, que guardó también y por último, un documento legal, porque estaba escrito en aquel papel sellado.

No tenia otros papeles ni nada mas la cartera.

### VI

—Sois un grande hombre, caballero Santivañez, dijo Ursula; ¿pero cómo es que habeis descubierto esto esto? ó mejor dicho, ¿cómo habeis podido prestar, sin saberlo, un inmenso servicio á Sus Majestades, convirtiéndoos en ladrón? ¿Habeis matado tal vez á ese Bizarro? Pero no ha habido tiempo para esto, á no ser que le hayais matado dentro del alcázar.